



Estación de Rodalies del Passeig de Gràcia, en Barcelona, tras el cierre de los servicios. EFE

El accidente de Gelida reabre la crisis con los maquinistas y alienta el hartazgo en Cataluña

El problema de movilidad genera la primera gran crisis del Ejecutivo de Illa y da alas al nacionalismo, que ya ha convocado una manifestación

IVA ANGUERA

BARCELONA. El pasado martes un tren de la línea R4 circulaba entre las localidades de Gelida y Sant Sadurní d'Anoia a unos 60 km/h cuando colisionó con un muro de hormigón desprendido sobre la vía. El maquinista «apenas tuvo unos cinco segundos desde el inicio de la frenada has-

ta la colisión, recorriendo alrededor de 50 metros», según el primer informe de la Comisión de Investigación de Accidentes Ferroviarios (CIAF). El muro se incrustó en el primer vagón y provocó la muerte de un maquinista en prácticas. Los otros tres ocupantes de la cabina y dos pasajeros de ese primer vagón resultaron heridos graves y hubo una treintena más de heridos.

El accidente provocado por el temporal y la acumulación de lluvias llevó al Gobierno catalán a optar por la suspensión de todo el servicio ferroviario. Se abrieron así varias jornadas de caos en la movilidad de Cataluña que se han

convertido en la primera gran crisis del Gobierno de Salvador Illa. Es más, este sábado y domingo también se suspendieron todos los servicios, que hoy se reanudarán, aunque con ciertas restricciones, después de haber ejecutado 23 actuaciones de urgencia en siete líneas de la red. Como compensación a los usuarios, serán gratuitos durante un mes.

El primer día sin circulación se explica por la crisis de confianza generada por el accidente de Gelida, sumado a otro incidente en Girona por la caída de una roca en la vía. Los maquinistas habían exigido antes del accidente medidas extraordinarias

LA CLAVE

FIN DE SEMANA PARALIZADOS

El servicio de Rodalies se restablecerá hoy, aunque no al 100%, y será gratuito durante un mes

por los efectos del temporal y, tras el incidente, se decidió revisar los 1.200 kilómetros de la red catalana.

El problema llegó el jueves, cuando los maquinistas se negaron a restablecer el servicio. Solo seis de los 140 estaban dispuestos a trabajar. Finalmente se llegó a un acuerdo para recuperar el servicio el viernes. Pero el plante tiene aires de pulso también a la Generalitat, que el miércoles aludió al «conflicto» laboral que anida en Rodalies para advertir de que, aunque las vías estaban revisadas, podrían surgir otro tipo de complicaciones.

Desconfianza de los usuarios

La tensión entre los maquinistas y la Generalitat viene de lejos y afloró especialmente con el acuerdo para el traspaso de Rodalies. Se trata de un colectivo mayoritariamente procedente del resto de España que se niega a dejar de pertenecer al cuerpo de personal del Estado para integrarse en la plantilla de la administración catalana.

El caos de esta semana ha reabierto también la brecha de desconfianza acumulada entre los 400.000 usuarios de la red de Rodalies, que sufren a diario incidencias provocadas por el mal estado de la infraestructura. En el primer semestre de 2025 Rodalies acumuló 175 alteraciones severas del servicio, prácticamente una al día, según datos de la propia Consejería de Territorio. Las incidencias «destacadas» provocaron 1.500 horas de retrasos en los trenes que sufrieron 1,1 millones de viajeros. Es el resultado de años de desinversión en la red más envejecida de España.

Ese hartazgo ciudadano se ha multiplicado esta semana y ha dado alas a la oposición. Junts intenta liderar las quejas, pero también Esquerra y Comunes, socios habituales del PSC, han lanzado serias advertencias al Ejecutivo autonómico.

Pedro Sánchez y el lehendakari Pradales se reunirán mañana en Madrid

ALBERTO SURIO

SAN SEBASTIÁN. El presidente Pedro Sánchez y el lehendakari Imanol Pradales mantendrán mañana una reunión oficial en el palacio de la Moncloa, en Madrid. Según informan fuentes de ambos gabinetes, este encuentro se enmarca «en la voluntad de mantener una relación bilateral estable, basada en el diálogo». Ambas partes comunican su objetivo de «analizar el estado de las relaciones y los asuntos de interés común entre ambos ejecutivos».

Tras el acuerdo cerrado el pasado día 15 'in extremis' para que las cinco transferencias que estaban pendientes llegasen al País Vasco, los dos ejecutivos afirmaron su intención de seguir negociando para completar el Estatuto de Gernika y desde Vitoria se presiona a Sánchez para que el calendario de la política española no retrase más el pacto firmado entre el PSOE y el PNV.

Sobre la mesa, diez documentos, 16 competencias y materias tan delicadas como la gestión de los aeropuertos vascos o del Puerto de Pasaia. Con la fecha ya vencida —el pacto de investidura entre los jeltzales y los socialistas marcaba el 31 de diciembre de 2025 como día límite para cerrar el Estatuto—, el lehendakari Pradales y el presidente Sánchez debían celebrar una Comisión Bilateral para sellar otro pacto transferencial. Una reunión que ahora ya tiene fecha y que, como este martes admitía el Gobierno Vasco, se podría ver condicionada por las elecciones autonómicas de Aragón, Castilla y León y Andalucía.



Imanol Pradales

Vox rompe el consenso del luto y redobla sus ataques al Gobierno

ÁLVARO SOTO

MADRID. El accidente ferroviario de Adamuz no supuso la semana pasada un paréntesis en la estrategia de confrontación total de Vox contra el Gobierno. Al contrario, pese a los tres días de luto oficial decretados por el Ejecutivo, el partido de Santiago Abascal redobló

sus ataques contra Pedro Sánchez, al que culpó desde el principio del siniestro frente a la posición más moderada del PP en las primeras horas después de la colisión.

«Yo no soy una planidera», dijo el miércoles Abascal en un foro empresarial en Madrid. «Mi obligación es decir la verdad y denunciar la corrupción del Gobierno»,

afirmó el líder de Vox, que aseguró que él no iba a «contribuir al silencio». «El luto y el silencio no pueden servir para no denunciar que la corrupción mata», sentenció Abascal.

La decisión de mantener la agenda habitual de la semana, que incluía los actos de campaña en Aragón, la tomó el lunes el Comité de Acción Política a instancias de Abascal, y fuentes de la dirección de Vox explican a este periódico que nadie se opuso. «Tenemos el convencimiento de que los españoles no nos votan para que

utilicemos el silencio disfrazado de institucionalidad. Ya sabemos, porque no nacimos ayer, cómo otros partidos usan el silencio en las tragedias nacionales para eludir sus responsabilidades», cuenta un dirigente de la formación.

Si de algo presumen en Vox es de evitar el tacticismo y los cálculos electorales. «No tenemos claro cómo van a responder los que nos votan o los que nos votarían», cuentan desde el alto mando del partido. «Tomamos este tipo de decisiones, igual que salir de los gobiernos autonómicos, a despe-

cho de las consecuencias electorales», señalan.

En los últimos años, Vox no ha tenido miedo de situarse fuera del consenso de los dos grandes partidos (y paradójicamente, compartir posición con Bildu, Junts o ERC) en asuntos institucionales. Así, la formación de Abascal no acude al desfile militar del 12 de octubre ni a los actos del Día de la Constitución aunque en ellos participe el Rey. «No vamos a compartir tribuna con este Gobierno, que es una mafia, en ningún lugar», argumenta Abascal.